

LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LAS DEMOCRACIAS LATINOAMERICANAS

Elys G. Mora

Universidad de Los Andes, Venezuela.

Si algún elemento político caracteriza más decisivamente la vida democrática de los Estados modernos, ese no es otro que los partidos políticos. Los partidos están en el centro de las transformaciones y la dinámica interna del poder político en sus variantes de representación, identidad y legitimidad. La ciencia política se ha visto fortalecida recientemente con trabajo de punta sobre esta materia, aquellos que por su gran contenido explicativo se consideran verdaderos modelos teóricos, porque aunque hayan sido pensados para dar cuenta del funcionamiento de los partidos en las democracias liberales, clásicas, sobreviven y siguen influyendo por su potencia heurística y son tomados en cuenta como herramientas de análisis útiles.

En el contexto latinoamericano y con el advenimiento de la gran “ola democratizadora” (Huntington) son variados los trabajos, generalmente colectivos y la calidad diversa, los que han ido apareciendo para abordar esta temática. Sin embargo, no podemos hacer esta misma afirmación cuando se trata de trabajos individuales sobre los partidos, pues los mismos nos parecen más bien escasos. Entre estos últimos encontramos el libro de Alfredo Ramos Jiménez, *Los Partidos Políticos en las Democracias Latinoamericanas* (1). En el mismo el autor pone a prueba el arsenal teórico-metodológico fundamental existente, para hacer aprehensible la existencia de estas organizaciones en los procesos de génesis, construcción y diferenciación de los sistemas políticos latinoamericanos en el recorrido histórico experimentando a lo largo, de lo que el autor denomina, las tres grandes Revoluciones: Oligárquica, Nacional-Popular y Democrática.

Trátase de un trabajo pionero en política comparada, en el que se procede a destacar el fenómeno partidista latinoamericano con una visión global y de conjunto, tomando como referencia la importancia de alrededor de cuatrocientos partidos políticos diseminados en una veintena de países, hoy parte de la compleja realidad política de la democracia en esta parte del mundo, empresa ésta no exenta de dificultades porque, como lo ha manifestado Nikolaus Werz (*Pensamiento Sociopolítico Moderno en América Latina*), el trabajo crítico de las fuentes se dificulta debido al hecho de que algunas áreas son de difícil acceso. Así, no contamos en nuestros países con archivos de los partidos políticos a pesar de que éstos tienen en algunos países ya una larga historia (p. 107). Desde este punto de vista, Ramos Jiménez hace explícita la necesidad de emprender el análisis de naturaleza comparativa, partiendo de las uniformidades y de las diferencias entre los distintos partidos políticos a fin de evitar el perjuicio localista impuesto por los así llamados “estudios de caso”, cuyo objetivo ha consistido en el tratamiento de los aspectos problemáticos de los partidos en cada caso nacional de

(1) Ramos Jiménez, A. *Los Partidos Políticos en las Democracias Latinoamericanas*, Mérida, ULA, 1996

manera aislada y circunscrito a las condiciones políticas específicas de cada país. Específicamente, la investigación de Ramos Jiménez se hace posible con los instrumentos de las "teorías de alcance medio", que en su vertiente neoinstitucional, permiten al autor analizar en profundidad una serie de fenómenos sociales y políticos para los sistemas de partidos latinoamericanos, a los que el "etnocentrismo" específicamente europeo y norteamericano habían dejado de lado. Así, el planteamiento central teórico-empírico de esta investigación está orientada hacia la explicación de los partidos políticos dentro de la relación Estado/Sociedad (los dos conceptos mayores de la sociología política), en los que estas organizaciones políticas se han venido generando como las formas históricas, o modelos de resolución de conflictos en cada sociedad, conflictos enmarcados siempre dentro de las tres revoluciones arriba mencionadas. Según el autor estas tres revoluciones configuran los procesos de integración nacional y de construcción del Estado, a la vez que contienen los grupos de interés y los grupos de poder que emergen de las contradicciones generadoras de las cuatro grandes "familias políticas": la Oligárquica, la Socialista, la Popular y la Democrática. Es en cada una de estas "familias políticas", donde Ramos Jiménez ubica a los diferentes partidos políticos, organizaciones que además hunden sus raíces en las estructuras de producción socioeconómica y en la estructura sociocultural de las sociedades latinoamericanas.

Además, en el análisis partidista latinoamericano de Ramos Jiménez, resultan de particular importancia los niveles del proyecto y de organización, dos categorías básicas en la elaboración de las hipótesis alrededor de las cuales se produce la estructura y el funcionamiento de cada partido político, y las condiciones políticas exigidas para asegurar su permanencia en los respectivos sistemas de partidos y sistemas políticos. En la observación de Ramos Jiménez, los partidos han alcanzado un mayor impacto en la etapa actual de transición a la democracia. También resultan importantes las dimensiones o condiciones de emergencia, el fraccionamiento y escisión, el realineamiento y desaparición, la influencia del leadership en la vida de los partidos y de las familias de partidos. Ello ha resultado significativo en ciertas coyunturas políticas críticas, particularmente en los últimos años. También el autor nos advierte sobre el déficit democrático de los partidos, que se expresa en factores como los de la escasa participación de los miembros en las decisiones partidistas, el poco relevo generacional en las posiciones de dirección de los partidos y la deficiencia en el rol legitimador de la democracia que corresponde a los partidos.

Sin duda, este es un libro pionero en política comparada aplicada a América Latina y está llamado desde ahora a formar parte del debate actual sobre las democracias latinoamericanas y por sus implicaciones teórico-metodológicas, convoca desde ya a quien buscan en la ciencia política regional, estudios de fondo sobre los partidos latinoamericanos. En consecuencia, esta contribución de Ramos Jiménez nos invita al desarrollo de las diversas proposiciones tipológicas sobre los partidos en América Latina, sobre todo en lo referente a la aplicación de estos instrumentos de análisis a las diversas realidades nacionales en investigaciones empíricas orientadas hacia la composición y explicación de nuestros sistemas políticos (p.359). De allí que el valor de este trabajo para la ciencia política, se apoye en una invitación dirigida a los investigadores a superar las limitaciones trazadas por los estudios nacionales de los partidos y a asumir acuciosamente y en forma esclarecida, la inseparable relación entre los partidos y sistemas de partidos con la democracia. En suma, trátase de un trabajo que debe ser continuado.